

Olga Sotomayor Sánchez

SUSURROS QUE GRITAN



Santiago - Chile

Ch 861

S.718

Sotomayor Sánchez, Olga, 1974 -

Susurros que gritan / Olga Sotomayor Sánchez.

Santiago, Olga Cartonera, 2013.

93p. : 22 x 15cm

1.- Poesías Chilenas I.Autor II. Título



Susurros que Gritan por Olga Sotomayor Sánchez se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.

Fotografía de portada y contraportada de Miguel Angel Araya Jara

@Olga Cartonera

www.olgacartonera.blogspot.com

Twitter: @olgacartonera

olgacartonera@gmail.com

Diseño Isotipo: Fernanda Pasten

Este ejemplar n° _____ es único, original e irrepetible y está hecho a mano por Olga Cartonera

Santiago - Chile, 2013

2ª impresión, 2018

Las ilustraciones de este libro fueron hechas por:

- 1.- Miguel Angel Araya
- 2.- Catalina Gómez Flores
- 3.- Felipe Díaz Huarnez
- 4.- Narel Trujillo
- 5.- Erick Bruno Cartes Meza

Presentación

Recuerdo que lo primero que me llamó la atención del trabajo literario de Olga Sotomayor, fue el título elegido para su libro: SUSURROS QUE GRITAN. La paradoja implícita en el título me hacía dudar del porqué y de qué se trataba. ¿Un recurso literario? ¿Un simple juego de palabras? ¿Una antítesis pensada para resaltar? Reconozco que suelo ser obsesiva en cuanto a responder mis interrogantes, a pesar de ello, no me animé a preguntar nada, sino, opté por esperar hasta tener el manuscrito en las manos. Ese momento llegó, y con él, lentamente, a medida que recorría los textos que lo componen mis dudas se disiparon. Efectivamente se trataba de susurros, temas que por su delicadeza o intimismo han de ser depositados amorosamente en el oído del receptor. Sin embargo, en cada nuevo poema o escrito, subyacía, innegable, un grito de ansiedad, de ahogo y hasta casi frustración por no poder gritarlo, literalmente, a los cuatro vientos.

De vientos y brisas rememorativas se trata también este libro, y circulan entre sus páginas todo un cúmulo de emociones que la autora ha ido recolectando, dedicadamente, en cada estación a lo largo del camino de su vida. Aquí no hay nada que no lleve, indeleble, el sello de lo femenino en su más fresca versión. No existen afeites, disfraces o figuras literarias que puedan maquillar lo que fluye desde lo íntimo de la autora, y eso mismo se convierte en el mayor atractivo de esta obra: aquí ella ES. Y lo escribo así, en mayúscula, como respeto a la valiente desnudez con que ella se presenta ante nosotros.

Una Olga aún niña, indiferente al tiempo y sus fracciones, es la que, volviendo la vista hacia lo pretérito, busca al ausente y le susurra este Retrato de un Familiar:

“Tú debieras ser mi modelo de hombre. Lo que quizás tendría que haber buscado en mis parejas...o lo que no.

Tú me habrías aconsejado frente a hombres inapropiados, advertido frente a cínicos de primera, ahuyentando a donjuanes por doquier.

Tu deber era educarme, criarme, enseñarme y orientarme en el largo o corto camino de mi vida”.

Y este verso que, en mi opinión y gracias a su simplicidad, logra conmover sin aspavientos:

“Te correspondía llevarme e irme a buscar a las fiestas”.

Yo no sé -ni me gusta debatir- de si hay o no literatura tildada de femenina frente a la masculina, pero en esta ocasión, me inclino a creer que sí, pues nadie como una mujer es capaz de volar y detenerse en los puntos claves de la emocionalidad, más grave aún: atreverse a compartirlos. Y es allí donde surge el GRITO, ronco, casi gutural a consecuencia del enfrentamiento temprano con la muerte, pero persistente y valiente en cada perspectiva. Oscilante, cambiante, hasta derivar en despreocupados gorjeos que alaban La Maravilla de la Vida:

“Graciosa, cantarina y apabullante.

Estridente, rápida y estrepitosa (...)

(...) La risa es el espíritu que habla”.

Alegría, Tristeza, Nostalgia, Orfandad, Incredulidad, Dolor, Ingenuidad, Picardía y hasta Frivolidad. Todos estos “personajes” transitan en el libro de Olga sin un orden definido, sin nada pactado, como no sea servir de reflejo a la vida misma. Tal vez por ello (me atrevo a pensar) la autora escoge el formato cartonero para presentar su trabajo.

Nada más apropiado: exponer la belleza de lo simple sobre material reciclado, es decir, con “otras vidas” a cuesta. De este modo, aquellas se mezclan y complementan con las vivencias de Olga en una perfecta simbiosis de vida, muerte y renacer. ¿Qué mejor exorcismo para derrotar el lado oscuro? La vida, en su sabiduría, nos pone en las manos formas o herramientas que, si las sabemos visualizar y usar, serán parte clave de nuestra evolución como seres humanos.

Quienes lean este libro se encontraran con las múltiples “caras” de una mujer que lucha por llegar a la esencia de sí misma, para una vez reencontrada y reconocida, pararse frente al mundo con el valor de la certeza: “Esta soy yo. Pueden amarme o no, pero estoy aquí, me llamo Olga y me reconozco y acepto tal como soy. Te invito: ¡Ahora te toca a ti!”

Por Amanda Espejo
Santiago, abril 2013.-

Prólogo

Querida Olguita:

He estado varios días pensando en qué color debía escribirte para hacerte un comentario sobre tus escritos. Tú dirás que esto no tiene importancia, pero sí la tiene y mucha, ya que tus notas son especiales, muy particulares. Se dice que los ojos son la ventana del alma y tus ojos son azules, de un azul híbrido mezcla de cielo, de mar, de infinito. Eso por una parte, y por otra, tus ensayos, al igual que tu mirada, también conducen a tu corazón, a la esencia de tu vida, pero tus líneas no vienen en color ya que son experiencias que se expresan en sentimientos puros, en una pasión vital que te sustrae, que te secuestra. Cada uno de tus temas es la expresión vívida de un pasado tuyo que es hoy día, y que es la expresión de una fuerza interior que te muestra tal cual eres, que desnuda tu carácter.

¿Qué color puedo elegir entonces para comentar lo que surge de lo más profundo de tus sentimientos y que muestra la estatura de tu personalidad? Todo lo que tú dices, cuanto escribes, es pasión, pasión pura, es tu corazón el que escribe, no tu razón. En tus trazos hay pena profunda, nostalgia, resentimientos por lo que pudo ser y no fue, una ansiedad que te aferra con fuerza a cada momento de tu vida. Todo en ti es pasión, sentimientos, cariño, amor.

Tu padre y ese día que se grabó a fuego en tu corazón, la ausencia que surge en un momento en que la infancia lucha por permanecer y la adolescencia puja por ser; las vacaciones, con esos paisajes que describes y que me son tan comunes porque los viví fugazmente en esas mismas latitudes cuando era un joven piloto: Mehuín, el lago Budi, Puerto Saavedra. Quizás nuestros ojos miraron los mismos paisajes, los mismos verdes, y nuestros cuerpos disfrutaron las mismas aguas arrebatadoras, ligeras y cantarinas, ocultos por la naturaleza de las miradas indiscretas. La pasión de tu profesión y de tu azotea, de tus despedidas, tus añoranzas de amores, de frustraciones y de alegrías, y finalmente tu risa, espontánea, incontrolable, arrebatadora, una risa que encanta y que molesta, que no deja indiferentes, pero que es la expresión pura de tu espontaneidad, de tu falta de dobleces, de sentimientos y de ansias transparentes.

Cuando era un lolo, estaba de moda una melodía de Paul Muriat: El amor es Azul. Por eso elegí escribirte en este color. Es mi forma de expresarte mi respeto y comprensión por esos sentimientos maravillosos, tan íntimos y personales tuyos, pero que has compartido conmigo. Cada frase tuya me recuerda a la olvidada y divina Gabriela. Tan distinta en su prosa profunda, en su narrativa arrebatadora, a Neruda, por ejemplo. Ella está a años luz de la superficialidad de las pasiones mundanas que dominaban al corazón de aquel. Tan ella, siempre tan íntima, tan profunda, tan incomprendida. Al igual que tú, escribió con su alma "...todas queríamos ser reinas". A ella me recuerdan tu pureza, tus sueños.

Por tus líneas circula el amor y la muerte, sus efectos, lo que nos deja, lo que nos quita. Yo tengo una definición de amor distinta, o mejor dicho una concepción de amor diferente. Para mi amor es inmortalidad, eternidad, totalidad, es sumirse en el océano infinito del absoluto. “A” significa “sin”; “Mor” es “muerte” en el idioma arcaico, casi mitológico. A Mor, sin muerte, vida eterna, pero que siempre expresa lo mismo, no importa como lo definas o lo escribas, el Amor es la síntesis perfecta de la vida y de la muerte, de un aquí y un ahora, y lo más importante, de una eternidad que se encuentra permanente mente en un “eterno retorno”, como escribió el poeta en su filosofía. Por eso, ese día en que tu padre no llegó, que es distinto a que se haya ido, me ha tocado tan profundamente. Tengo yo también tantas cosas pendientes con mi padre, que el tiempo y la distancia me arrebataron con su partida.

En el andar de los caminantes nadie está solo, amiga mía, miles de caminos se entrecruzan permitiéndoles compartir sueños y alegrías, y luego siguen su camino dejando en nuestras almas, huellas imborrables de pasión, de arrebato, de nostalgia. Así, tus vivencias son tan tuyas como mías, como lo son de aquel “amigo” cuyo nombre has olvidado pero que algo te dejó en el paso por tu vida. Amores, amistades o desconocidos, da igual, siempre alguien está con nosotros, en nuestra presencia, compartiendo nuestro aire, nuestro ahora y nuestro futuro, como en tu café de ayer, pero que es más grande hoy, lleno de caras nuevas pero antiguas.

Eso es lo que hace universal al poeta, que puede tocar las fibras más sencillas del alma humana, de sentimientos compartidos, de experiencias de vida que no son solo nuestras. Y tú tienes alma de poeta, tú tienes ese don de transformar en palabras el corazón.

No dejes de escribir Olguita, tienes tanta riqueza que compartir, tanto que dar, tanto que vivir. Lo que escribes, al menos lo que has compartido conmigo, es tu vida, son momentos importantes que surgen de lo más profundo de tu vida. Nadie lee poesía hoy día y la narrativa de la experiencia humana no le interesa aparentemente a nadie. Por eso la poesía se disfraza de cuento, de formas literarias nuevas que le permitan apoderarse de un trocito de otras almas, para romperlas o engrandecerlas, cosa que depende de nosotros mismos, no del poeta que solo comparte, que solo te entrega. Gracias por haberme dejado mirar en ese interior que yo ya intuía.

En lo formal, no sé si tu prosa cumple con sus normas. Solo puedo decirte que me encanta, así de simple.

Ojalá algún día podamos compartir en tu café, un café, una cerveza y conversar de nuestras vivencias. Te darás cuenta que soledad si bien existe, no existe. Ella es parte del eterno dualismo de la vida, por ese no siempre justo equilibrio de intimidad y de compartir, por donde entra o se va la felicidad que tanto buscas, que todos buscan, que todos buscamos.

Disculpa lo largo de mi comentario, pero tus escritos no dan para menos.

Un beso,

Arturo Contreras P.

Soledades imaginarias...ilusiones encontradas en baúles muertos, fabricados en madera raulí. Viejos troncos formados por arterias y venas que en su interior llevan líquido espeso, grueso y humeante.

Tiene un nombre tanta incoherencia junta, pero es mejor no dárselo, así se mantiene en el tiempo y se revive con sólo pensar en la idea. Que quizás está estancada al igual que mi auto en una avenida principal de la ciudad o en una carretera efímera en no sé qué lugar del sur.

Un sentimiento guardado, aniquilado, perdido,

Entusiasmado late en mi corazón.

Pero la máquina calculadora de mi cabeza impide que los signos alfa-sentimiento y numérico-razón entren en flujo atrayente.

Piso el suelo con bototos (que me cargan) y dejo huellas (que no veo)

Aglomeración de arte en las aceras,

el mimbre junto con la greda,

el grafiti junto con los libros (usados y con olor a viejo)

el licor con la marihuana (en plena conversa)

la mujer y el hombre (sutil pareja)

el día se acaba, o mejor dicho, se acopla con la noche.

Es como desquitarte y gastar toda tu plata

Botarla porque no sabes qué hacer

nadie te agradece nada

y tú estabas soñando con halagos y mimos,

pero las esperanzas comienzan en otra época

y tú te equivocaste de siglo.

No corresponde que tanta cháchara

Este escrita y no deje nada...

Salvo el recuerdo amargo de que cuando mejor escribes es cuando estas triste

RETRATO DE UN FAMILIAR

Tú debieras ser mi modelo de hombre. Lo que quizás tendría que haber buscado en mis parejas...o lo que no.

Tú me habrías aconsejado frente a hombres inapropiados, advertido frente a cínicos de primera, ahuyentado a don juanes por doquier.

Tu deber era educarme, criarme, enseñarme y orientarme en el largo o corto camino de mi vida.

Te correspondía llevarme e irme a buscar a las fiestas.

Tu obligación era protegerme y cobijarme bajo cualquier amenaza latente y/o creciente.

Pero deberes, obligaciones y responsabilidades las dejaste de lado en el momento que te atreviste a tirar del gatillo y quitarte la vida.

Responsabilidades, deberes y obligaciones no bastaron para retenerte al lado de tu hija.

MARAVILLA DE LA VIDA

Graciosa, cantarina y apabullante.

Estridente, rápida y estrepitosa.

Grande, larga, traviesa y juguetona.

En niños, en jóvenes y en adultos.

En hombres y en mujeres, siempre es diversa.

Diferente de acuerdo a la ocasión, el lugar y la hora.

Nos invade, nos inmortaliza y otros la vanaglorian.

Unos no la conocen, o se les hace escasa.

Otros no la usan o no saben disfrutarla.

A veces es real, otras disimulada.

Por momentos es ingenua, y para algunos puede ser macabra.

Le da valor a la vida y ojalá en la muerte nos acompañara.

Es una delicia sentirla, es mucho mejor escucharla.

Es una buena compañera de tragos y en conversaciones tiene buena entrada.

Está presente en la calle, las oficinas y las escuelas.

En cárceles puede ser dolorosa y en los hospitales terapéutica.

A veces es silenciosa y en ocasiones educada.

En fin... hay de todos los tipos y formas.....

La risa es el espíritu que habla



Maravilla de la vida, por Miguel Angel Araya

RECUERDO DE INFANCIA

Hasta los trece años e ininterrumpidamente pase mis vacaciones de verano en Toltén, IX región de Chile.

El fundo "Los Pinos" propiedad del cuñado de mi papa nos cobijo de una u otra forma durante esos soleados días de enero y febrero de los respectivos años.

No sabía elegir un periodo de mi infancia, ninguno valía la pena describirlo. Después de mucho bucear en mi memoria, en los álbumes de fotos y en los recuerdos, decidí que esos descansos eran memorables, eran positivos, porque para mí la infancia debía ser por obligación optimista.

Entonces como olvidar la "mermelada de mora" que hacíamos con mi hermana y primos, moliendo con tenedor y a más no poder, ese fruto recogido de las zarzas durante toda una mañana y mezclarlo con azúcar. Como no recordar cuando sacábamos leche al pie de la vaca con la ayuda y la sonrisa en la boca de "Don Dago" capataz del fundo y dueño y señor de los terrenos (esa era su fantasía).

Reíamos y llorábamos mientras comíamos un cordero al palo, al recordar como habíamos visto exhalar el último suspiro de dicho animal, que nos alimentaría durante los dos meses.

Íbamos una sola vez a la playa "La Barra" todas las mujeres del grupo y tanto viejas y bebés sentíamos la mezcla del agua dulce/salada (desembocadura del río Toltén en el mar) en nuestros cuerpos desnudos por un día al año sin que alguien viera o dijera nada.

Los campings a la playa de "las niñas" cerca de la caleta Mehuín, en donde con el tobillo removíamos machas mar adentro, que después nuestro paladar degustaba solo con limón y sal.

Carreras a la chilena a mediados de febrero para celebrar a los más de cuatro miembros de la familia que estaban de cumpleaños ese mes.

En fin....miles de recuerdos que murieron en 1986 y que no han vuelto a repetirse en mis viajes, ahora esporádicos, a esos parajes.

Ya no están los mismos protagonistas, la casa se ve pequeña y/ o la madurez nos despojó de los recuerdos agrandados en la memoria y nos mostró la triste realidad

TOLTEN CHOCOLATADO

Somos más de cincuenta personas. Yo entro en la categoría de los más chicos. Los más viejos son gente que no conozco y los del medio son los que invitaron. Vengo todos los años desde que tengo uso de razón. Siempre hay sol, aunque a veces llueve, pero en esas ocasiones arcoíris aparecen.

Papás y hermanos me acompañan. También tíos, primos y amigos que jugando cartas, comiendo asado, nadando en el mar o cabalgando unen redes.

Redes que duran mucho tiempo o cadenas que ya se han roto, lazos que cambian y se transforman.

El lugar está en el sur de Chile, es el fundo de tíos paternos, que nos albergan si o si año tras año a quien quiera ir.

Con ellos sacamos moras, comemos maqui y jugamos en el árbol caído.

Con los primos no hacemos mucho porque la diferencia de edad se nota en esa época. Mis tiernos ocho miran de reojo y de manera inalcanzable a los veinteañeros de los cuales hay por montones.

Gran Señor es blanco, viejo y de piel suave, pero siempre cumple su cometido. Con él, más papá y Rosita conocimos todas las hectáreas y todos los lugares, metimos los pies en el barro y nos enredamos en los fardos. Él hace rato que dejó "El Pino" nombre con el que es conocido ese pedazo de tierra verde, húmeda, llena de árboles, arbustos, parto e incluso ríos en los que nadábamos desnudas todas las mujeres sin importar la edad, por lo menos una única vez de toda la estancia, que en general duraba alrededor de dos meses. Época que era esperada mientras el Colegio nos albergaba.

Después de años ya no es lo mismo. El paisaje ha cambiado y los protagonistas, cada vez más crecidos y con sus respectivas historias lo han ido olvidando. Otras

generaciones han llegado, pero no disfrutaban de la forma en que nosotros lo hacíamos. La tecnología los ha invadido y les ha quitado todo lo que nosotros teníamos: Sueños, ilusiones, ingenio, imaginación, encanto y optimismo.

OBSESION

Lo de breve puede ser difícil, pero tratare de no explayarme mucho en mi obsesión.

¿símbolo de autoestima baja?

¿ego dañado?

¿inseguridad?

¿todas las anteriores?

Temprano cuando me levanto, el está ahí diciendo SI o NO.

El me ayuda con los lentes de contacto.

Me da el visto bueno antes de salir a la pega.

No me acompaña en el camino, pues no tengo en la cartera.

En el trabajo esta semipresente y en ocasiones uso suplentes, que también dan su veredicto sobre mí.

Al final de la jornada laboral recorro nuevamente a él para que me dé ánimos para el final del día.

Nuevamente me deja sola en las largas y/o cortas caminatas.

En ocasiones lo encuentro en el metro, en la micro, incluso en casa de otras personas.

Y al final del día, cuando estamos solos frente a frente y sin maquillajes de por medio me dice:

"esa eres tú", "así eres tú", "así has de aceptarte", "así has de quererte"

MI GUARIDA

Así bauticé este lugar hace ya quince años. Cuando llegue con la Queca compañera de colegio en este entonces, nos tomamos un café y nos comimos un sándwich. El lugar era bonito, chico, no tenía más de 10 mesas y la barra. era íntimo, escondido en pleno providencia, no muy caro y una carta reducida, pero selecta y bien elegida hicieron que me convirtiera en cliente habitual.

Una vez por semana como mínimo y hasta cuatro veces más, venía en la tarde/noche a tomarme una cerveza Royal acompañada de un picadillo seco (maní, nueces, almendras) junto con el infaltable cigarro y escribía. Escribía en mi diario de vida o en una libreta que acompañaba mi mochila, o mi cartera o mi bolso según fuera la ocasión. Escribía cuentos que nunca tenían fin, escribía poemas que hasta hoy están guardados en una caja con recuerdos. Escribía cartas a mis amigos, familiares y conocidos. Escribía reflexiones que no conducían a nada. Y así paso el tiempo y conocí a los mozos, al dueño y al administrador que si bien nunca supieron mi nombre, siempre reconocieron mi rostro.

A veces alegre, en ocasiones triste y la mayoría de los momentos, neutral.

El Café del Patio creció y yo crecí junto a él. Traje a mis hermanas, a mi prima, a mis amigos. Con el paso del tiempo a mis pololos e incluso a mis conocidos. Fue lugar de citas a ciegas que no funcionaron. Cobijo mi alma en los peores momentos, me ayudo a pasar las penas. El tiempo pasaba entre sus paredes llenas de fotografías y cuadros según pasaban los años. Sus mesas y sillas de madera rústica lo hacían más íntimo.

Finalmente se fue expandiendo y creciendo hacia los lados. Se creó un segundo nivel (no un segundo piso), mas mesas, más gente, más público. Ya no era tan piola y se hizo conocido. Más popular dentro dentro del ambiente, pero así y todo yo seguía recurriendo a él.

Acá comencé a pololear con el que fuera más tarde mi marido y aquí mismo volví después de haberte tenido abandonado durante un largo tiempo.

No has cambiado en cuanto a tu esencia. Ahora te acompañan incluso más baños y unos computadores. Tu carta es más amplia pero sigue siendo de tendencia naturista/vegetariana. Hay más variedad de cervezas que las clásicas de entonces y entre tu gente reconozco caras de esos tiempos y pienso que a pesar de todo, nunca nos separamos y algo que no tiene nombre nos seguirá juntando a pesar del tiempo transcurrido.

Como un ladrón que vuelve a su guarida, yo vuelvo a ti cuando te necesito.



Mi guarida, por Miguel Angel Araya

VIAJE

Viaje a la vida,
viaje a la muerte,
viaje sin rumbo
desconocido e inerte.

Viaje a la infancia,
viaje a los recuerdos,
viaje al pasado,
o viaje al infierno.

Viaje a la luna,
viaje a las estrellas,
viaje a la imaginación,
viaje a la ilusión.

Viaje sin sentido,
viaje sin oídos,
viaje mirando el viento,
viaje escuchando un auto.

Viaje sin promesas,
viaje con maletas,
con bolsos o carteras,
viaje a todas las fronteras.

Viaje sin regreso,
viaje con retorno,

Viaje...

viaje....

Esos son mis viajes....
eternos viajes

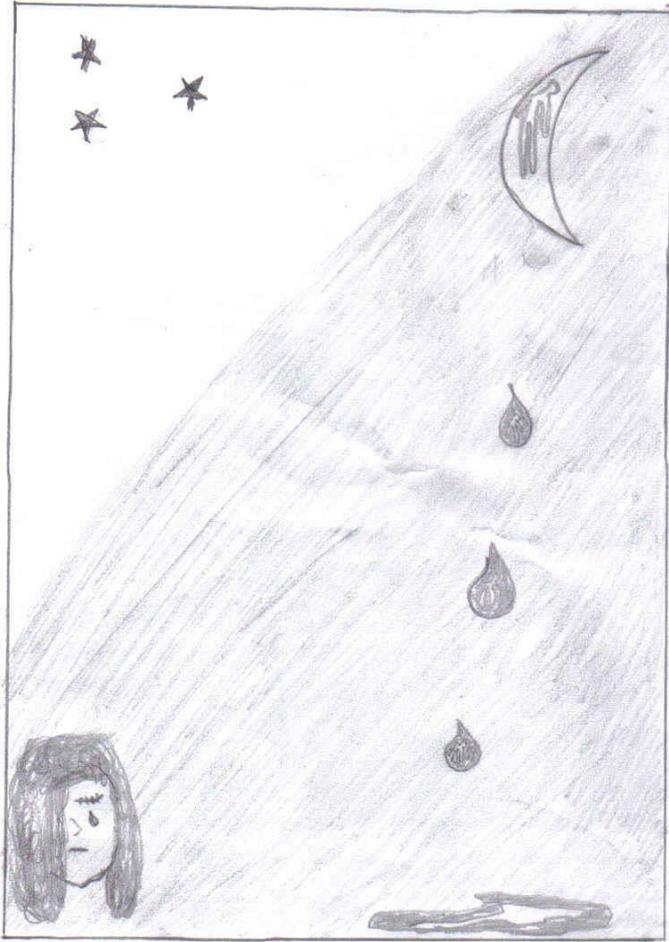


Viaje, por Erick Bruno Cartes Meza

NOCHE

Es tarde, está oscuro. Hace dos noches que no te veo.
Te extraño y ayer lloré mucho porque no llamaste. Te
odié y te tuve
rencor. Me dio mucha rabia no saber de ti.
Hay estrellas o eso creo, una guagua llora con fuerza. El
ambiente
está enrarecido. Emilio grita y chilla de un lado para otro.
Rosita es
inerte como siempre y yo no logro dormir. No se puede
respirar, está
tóxica la noche. La casa oscura y fría. La abuela sube y
baja escalas
Sin decir nada. La mamá atiende a unas visitas ataviadas
de verde con
algo parecido a un uniforme ¿por qué los carabineros van
a la casa?.
Teté sigue llorando y los cuatro estamos en las
respectivas piezas
como a la espera de que pase algo.
Más tarde el teléfono es portador de terribles noticias.
Más tarde
lloramos y nos abrazamos. Más tarde hay mucha
conmoción en casa. Cada
vez está más oscuro, cada vez llega más gente, recibo
más besos y casi
rompo con mis manos una ventana mientras a Rosita le
cae impertérrita
una lágrima.
Esa noche, muy oscura, muy triste, muy especial.

Una noche 25 años atrás supe que no volverías, que tu viaje fue sin regreso y que lo que espero, aún hoy, no sucederá



Noche, por Miguel Angel Araya

NOCHE RECARGADA

No sé si quedó claro tan rápido, quizás me doy cuenta ahora que lo pienso o que me veo en la obligación de escribirlo.

Tener que relatarlo a veces s me hace difícil, o ya lo he repetido tantas veces que pierde la gracia.

Perdí la infancia o mejor dicho perdí la adolescencia. Me hice adulta mucho antes de los esperado. Hice cosas que mis compañeros de colegio no hacían, recorrí lugares que nunca había conocido, aprendí a cocinar algo más que arroz con huevo frito.

Tuve de un minuto a otro tres hijos que no eran míos y una mamá ausente que no se hizo cargo.

Aprendí a coser telas sin haber cosido antes las heridas. El rojo manchó mi cuerpo por completo y no sólo metafóricamente.

Nadie me avisó o puso al tanto, nadie me advirtió cómo sería el resultado. Todos pensaron que yo era grande, que una mujer todo lo puede.

Nadie me explicó cómo se hacía. La madurez llegó golpeando fuerte, torpe y con ganas, gritando locamente por todos lados.

Las lágrimas salieron a borbotones para luego secar el rostro y dejar los surcos marcados.

Pareciera que todo pasó muy rápido y hubiese sido ayer y no hayan pasado veintiséis años. Es un episodio oscuro del que nadie habla con soltura, el que algunos no recuerdan y otros tanto no quieren recordar. Es una fecha compleja porque está al lado de mi cumpleaños que celebro siempre de distintas formas. Es un día de celebración universal para muchos y de dolor particular para otros pocos, yo entre ellos.

Y relatarlo en detalle molesta a varios. Decir que era miércoles aunque desapareciera el lunes, que era oscuro cuando llegó la noticia, que hubo ruido por la casa durante mucho rato, que casi rompí un vidrio con las manos, que hace rato que no veía a todos mis tíos juntos, que nunca había visto a los carabineros dentro de la casa, que mi mamá no sabía cómo hablar y qué decirnos y optó por mentir. Que mi hermana Rosita miraba impávida mientras la Teté bebé lloraba y Emilio dormía. Que la noche se fue a negro más de lo común, que nunca más vi mi colección de esquelas y servilletas. Que ese fue el último día de mi infancia. El día que tu moriste papá



Noche recargada por Narel Trujillo

PRIMER AMOR

Amor es...

Sentir la guata apretada

Leer tu corazón con mi mente

Sentirte dentro mío

Amor es...

Buscarte en el espacio y en el infinito

Encontrarte bajo mi techo

Recuperarte cuando te creía perdido

Amor es...

Saber que estas ahí escondido

Soñar con que alguna vez será mío

Amor es...

Llorar con tu dolor y tu pena

Cantar juntos las alegrías

Amor es...

Sentir el corazón pleno y no vacío

Reír cuando te miro

Amor es...

Algo que no sé como describirlo

Y que siempre va conmigo



Primer amor por Narel trujillo

AUTORRETRATO

Alegre, eso dicen todos. Siempre con la sonrisa en la boca, siempre dispuesta a sonreír. No saben que el calvario va por dentro.

Bonita, por lo menos para los parámetros que la sociedad "exige", aunque eso no bastase para retener a un hombre a mi lado.

Responsable en mi trabajo, con mis amigos y familia, aunque por lo mismo deba postergarme.

Bibliotecaria, profesión que me gusta, me encanta y me apasiona, pero por la cual soy una actriz o bailarina frustrada. Quienes pagaron mis estudios universitarios no estuvieron dispuestos a tener una sobrina alcohólica, drogadicta o hippy...según los prejuicios correspondientes.

Sola, solitaria, autista dicen otros.

Sociable, buena para la talla, siempre dispuesta a armar evento sin razón alguna o aparente.

Agenda de bolsillo. Quien olvida una fecha, un teléfono o una dirección, recurre a mi memoria.....a mi excelente memoria para salir de un apuro, satisfacer su curiosidad o no olvidar un compromiso.

33 años de historias, de cuenta cuentos, de cosas buenas y malas, de alegrías y penas, de amores y desamores, de lamentos, muertes, engaños, estudios, peleas, arduo trabajo y largas esperas.

Sin condimento, así tal cual me describo, esa soy yo, ni más ni menos, la que aprenden a conocer a través de este texto.

DESPEDIDA

Me voy, ¿te vas?, ¿nos vamos?. Te dejo, ¿me dejas?, ¿nos dejamos?.

Tanta pregunta sin respuesta en este día, en este momento o en este instante.

Es difícil escribirte, es complicado decidirme. Es aterrador ver que no sabemos qué pasará.

No me gustan estas instancias, me cargan las lágrimas. Me lastima vernos así ¿distantes?, ¿indiferentes?, ¿solitarios?, ¿angustiados?.

Ojalá la realidad fuese distinta, los lugares fueran otros, los protagonistas no fuésemos nosotros.

En las películas es todo más bonito, más ideal, más romántico y nostálgico.

En el cine uno puede llegar a reír, pero en nuestra vida todo se esfuma, se convierte en mentira y se pierde.

Me voy ¿escuchaste? y ya es tarde para recuperar algo que has perdido de antemano.

Es tarde y tus intentos serán en vano, es tarde y lo inevitable está sucediendo.

Es tarde y mi muerte no puedes detenerla

DESDE LA AZOTEA

Tengo poco tiempo, me quedan segundos y después de esto no sabrás más de mí. Te quiero ¿te lo dije? ¿alcanzaste a escucharlo? ¿entendiste lo que yo sentía por ti? espero que sí, de lo contrario ya es demasiado tarde.

Me estoy ahogando, asfixiando. El humo no me deja ver y lo único que pienso es que no disfrutamos a concho, se nos paso el tiempo en decirnos lo justos, lo necesario, lo que el otro quería oír. Por favor no me olvides, guarda mi recuerdo y que no sea efímero, que no se borre en el tiempo.

Se quiebran los vidrios, escucho gritos y llantos y mientras yo inmóvil sigo escribiéndote porque no quisiera separarme de ti y como esto es el último registro que tendrás de mi, quisiera tomarme una foto, pero las cenizas en la cara impedirían que vieras mi limpio rostro y además con todo el desorden provocado no tengo tiempo, ni ánimo para buscar la cámara.

Empiezo a toser toscamente, rápidamente, con convulsiones, ahogada, atragantada con las lágrimas que salen de mis azules ojos y resbalan por mis dos mejillas. No veo nada, no siento nada de mi cuerpo, siento que te estoy perdiendo y no quiero eso, pero no puedo evitarlo. Yo no provoqué las llamas, no era mi intención que sucediera esto, no me di cuenta como comenzó.

Estoy debilitada, me estoy cayendo al suelo, me arrastro hacia la puerta, pero no me quedan fuerzas y no logro terminar de escribirte porque el lápiz se me escapa de las manos.

Ya no escucho gritos, ni llantos, ni nada. Se cierran mis oídos, los ojos se nublan, mi cuerpo crepita y un dolor nunca antes sentido hace que estas sean mis últimas palabras mientras te espero en otro tiempo



Desde la azotea, por Erick Bruno Cartes Meza

CARTA

Debiera escribir una carta. Esa es mi tarea de la semana pasada. Pero cualquier cosa que escriba, tú no la leerás.

La última que te escribí condeno nuestra relación a algo sin nombre, sin sentido y a puros malos entendidos.

Todas las cartas que hemos intercambiado en los años que nos conocemos han sido causas de llantos, dolores, rencillas y lágrimas. Es como si escribiendo nos hiciéramos daño. Es evitar el dialogo incomodo que frente a frente nunca podemos mantener en calma por más de 20 minutos.

Esta carta fácilmente podrías leerla hoy y lo más probable es que no lo hagas nunca. Como muchas otras que te he escrito en este tiempo y que no han salido de la libreta para ir a dar al correo. Son cartas dirigidas a ti, pero con un fin terapéutico para mí.

Son cartas con un destinatario común, pero con un remitente disperso.

Son letras escritas unas muy cerca de la otra para formar palabras con sentido y que solo resuenan en quien las escribe.

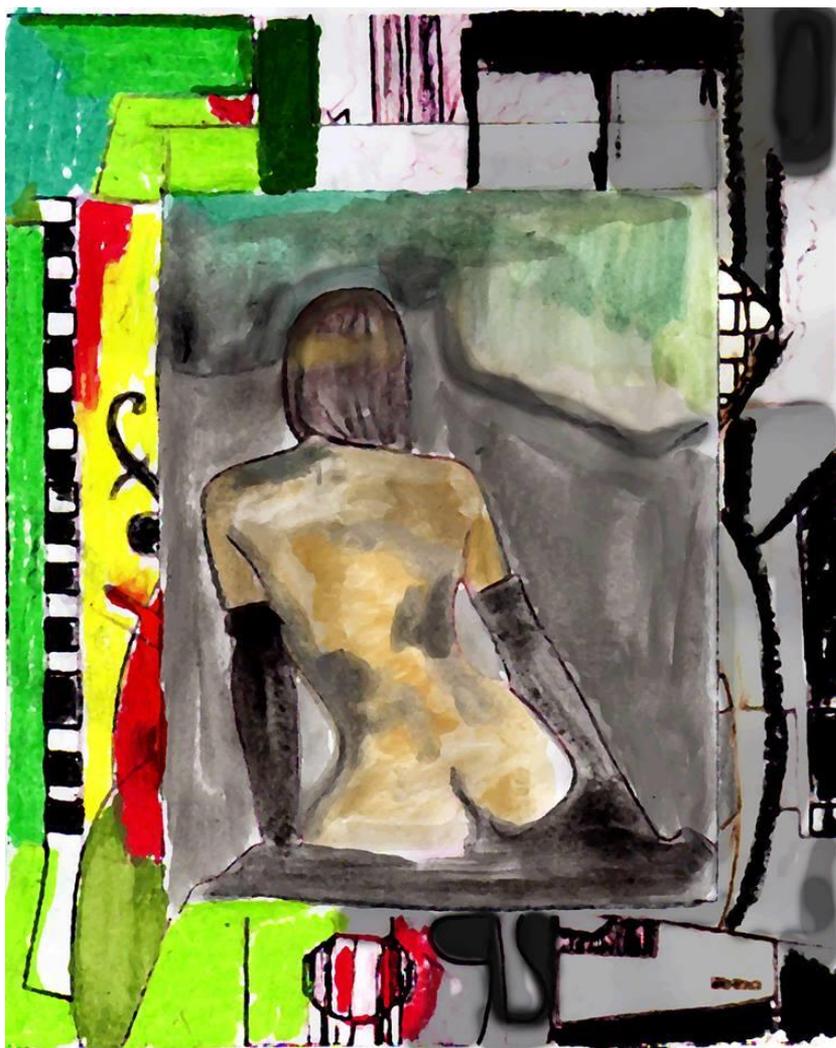
Si alguna vez lees esto, si mi libreta cae en tus manos y tu curiosidad puede más. Si tus ojos de posan en este texto u otros, has caso omiso de tanta incongruencia junta y solo entiende que salen de un corazón herido con cariño

yo

ABISMO

Mmmm... ¿lado B?. Todo tenemos más de un lado y no sé si quisiera que los otros lo conozcan. Lo he ocultado muy bien durante bastantes años, no se lo he mostrado a nadie incluyendo a mis cercanos. ¿para qué hacerlos partícipes de mi lado malo?, ¿por qué mostrarles a quienes están conmigo, el lado amargo de mi persona?. ¿Por qué hacer hincapié en un abismo del cual trato de salir constantemente?, ¿para qué recordarme lo frágil que soy, si lucho contra eso todos los días?, ¿cuál es la intención de hablar del mal, de lo feo, de la tristeza, de la oscuridad, si lo único que quiero en mi vida es vivir sobre un arcoíris?.

Puede que ser ilusa se parte de mi abismo, pero escapar del dolor (y no negarlo) me ha ayudado a sobrevivir todos los días.



Abismo, por Erick Bruno Cartes Meza



Abismo, por Felipe Díaz

NO ME GUSTA.... O MAL HUMORES COTIDIANOS

No me gustan las multitudes, no me gusta sentirme extraña en medio de mucha gente. Me ahoga y me asfixian las miles de personas congregadas para un fin común.

No me gusta la falta de respeto de quienes rayan las murallas sin un objetivo específico. Me molesta el nivel de violencia que demuestra esto junto con lo que uno ve en la calle, la televisión o cualquier otro lugar.

No me gusta el exceso de tecnología que si bien debiera acercar a la gente, hace todo lo contrario alejándola del diálogo y la verdadera comunicación.

No me gusta la velocidad con que sucede todo y la falta de tiempo que hay entre las personas para poder verse y conversar.

No me gusta sentirme extraña en círculos que debieran ser familiares.

Me carga la gente que dice “no sé” o “no puedo”

No me gusta escribir en negativo y quisiera realizar como próxima tarea el ejercicio contrario.

No me gusta el invierno y la lluvia que me deprime.

No me gustan los psicólogos, psiquiatras y/o terapeutas siendo que son necesarios, demuestran mi fragilidad y no me gusta sentirme débil.

No me gusta hacer ejercicio porque nunca tuve la habilidad para hacerlo. Por eso me conformo con las caminatas.

No me gustan los colores oscuros, la noche, los ruidos fuertes y los gritos.

No me gusta la música en otro idioma que no sea el español porque no entiendo las letras aunque los ritmos pueden entusiasmar y hacer maravillas en mí.

No me gustan los niños trabajando o pidiendo plata. No me gusta que hagan algo que no les corresponde.

No me gusta la gente petulante, soberbia o prejuiciosa. No me gusta que se sientan o se crean más importantes o mejores que los otros.

No me gustan las películas de guerra porque las encuentro todas iguales, las de terror porque no les creo nada, las de fantasmas o pánico porque no me provocan. No me gustan las de fantasías porque me cuesta entenderlas.

No me gusta el arte figurativo porque prefiero la libre imaginación o interpretación del arte abstracto.

No me gustan los libros que no me agarran en las primeras 20 páginas.

No me gusta estar encerrada entre cuatro paredes. Me encanta la naturaleza y el aire libre.

No me gustan los erizos ni el piure. Tampoco la coliflor y las bruselas. No me gustan los sabores fuertes.

Así tampoco me gustan los aromas fuertes. No soporto el olor del cloro, detergentes y otros productos de limpieza.

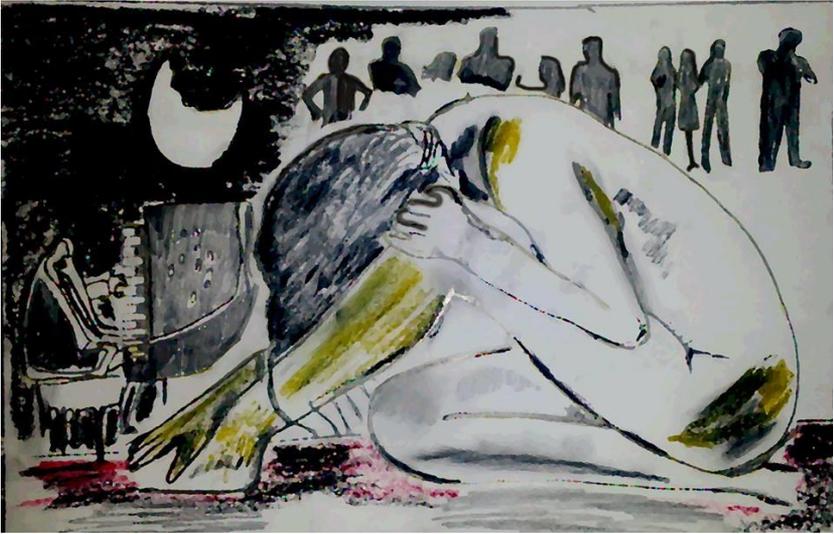
Por el contrario, me encanta el olor a eucaliptus.

No me gusta la verdad absoluta venga de donde venga. Siempre hay algo nuevo bajo el sol. Todos los días hay nuevos paradigmas.

No me gusta ni la química, la física o las matemáticas. Me encanta la literatura y el arte.

No me gusta estar sin hacer nada aunque en la realidad eso no exista.

No me gusta tener que terminar este ejercicio, pero si sigo no me detengo, yo no tengo tiempo para seguir escribiendo y ustedes para seguir leyendo



No me gusta, por Erick Bruno Cartes

ME ACUERDO

Me caracterizo por tener buena memoria, es una habilidad que muchos alaban de mí. A veces no me gusta aunque me ayuda en mi trabajo y en mi vida diaria. Por eso es fácil hacer este ejercicio que puede ser terapéutico y depende de lo que recuerde puede hacerme reír o llorar.

Me acuerdo de fechas que quisiera borrar de mi mente. Me acuerdo de personas que han pasado por mi vida y ya no volverán. Me acuerdo de situaciones que no se repetirán.

Me acuerdo de “Gran Señor”, un caballo blanco que montaba junto con mi hermana Rosita en las vacaciones de la infancia. Me acuerdo que ese caballo lo llevaba mi papá de las riendas. Me acuerdo que era manso y por eso era nuestro caballo.

Me acuerdo de ir a buscar moras para que Selma hiciera mermelada y ricos kuchen.

Me acuerdo de bañarme desnuda junto a otras mujeres en la playa “La Barra” En un paseo que era sólo para nosotras.

Me acuerdo de las cartas que escribía papá cuando él ya no nos acompañaba en la época estival.

Me acuerdo de la noche en que murió y todo lo que pasó alrededor nuestro durante esos días, pero no recuerdo su funeral.

Me acuerdo que crecí más rápido de lo que debía y aprendí cosas que a los 12 años son de “grandes”.

Me acuerdo de mis compañeros de colegio no con tanto aprecio como recuerdo a los de la universidad.

Me acuerdo no de mi primer beso, pero sí de mi gran amor cuando tenía cerca de 16 años.

Me acuerdo de las caminatas desde el Bravísimo de providencia al departamento de mi mamá en Ñuñoa después de haber tomado un rico helado junto a mi prima Macarena y otros amigos.

Me acuerdo de El príncipe y el Mendigo como la primera obra de teatro a la que fui. Me acuerdo de haber ido a ver muchas más en el transcurso de mi vida.

Me acuerdo de ver “Creaciones” acostada en la cama de mis papás los sábados o los domingos en la mañana. Imagino que de ahí viene mi fascinación por las artes en todas sus formas.

Me acuerdo del Profesor Rossa en su primera etapa, antes de que “el cartero” apareciera desplazando al Tío Valentín.

Me acuerdo de mi primera navidad sin la compañía de mi familia Sánchez.. Sé que nunca más quiero vivir una navidad tan triste.

Me acuerdo de mi entrada a la universidad y todo lo que llegó con ella. Me acuerdo que gracias a Claudio se rompió la burbuja en la que vivía antes de eso.



Me acuerdo, por Erick Bruno Cartes Meza

MI TIO CELERINO

Nunca he necesitado que me cuenten historias. Por lo menos no con intención de que yo las replique o las escriba. Siempre las he escuchado pues ser oyente es una de mis virtudes y en mi cabeza han caído todas las que pasan por mis oídos.

Quizás la televisión y las novelas de Corín Tellado han influenciado en mi imaginación, en contarme historias yo misma, en crearme el cuento, en soñar despierta.

Nada de eso alimenta mis escritos. Lo que sí, favorecen mis fantasías. Esas que estoy segura no se van a cumplir. Y no porque sea pesimista, sino mas bien porque la realidad me dice que la vida no es como en las películas.

¿Qué me inspira a escribir? Sólo lo que siento, solamente lo que me pasa, la cotidianidad del día a día. ¿Qué me motiva? La necesidad de descargar mis emociones, de no guardar dentro de mi misma lo que me hace mal. ¿Qué me frena? Nada, ni siquiera el temor a que otros me lean, no me importa que no me entiendan, no es mi intención que me comprendan, sólo quizás quiero que me conozcan. ¿Por qué escribo? Porque es lo único que me relaja, porque escribiendo mato el tiempo, porque es un buen ejercicio para la memoria o en definitiva porque siempre lo he hecho y nunca me lo he cuestionado.

¿Escribo historias ajenas? No, no me corresponder, no sirvo para editarlas o corregirlas. Así como soy buena oyente, soy buena también para guardar secretos y no es que las historias sean secretas, no sirvo para contarles a otros, en forma oral o escrita lo que ha llegado a mi persona por fuentes que no sea yo misma.

¿Tío Celerino?, no conocí a nadie con ese nombre y mis tíos nunca me contaron historias.

MI ABECEDARIO

CAFÉ DEL PATIO: Lugar que conozco desde su inauguración hace unos 17 años. Es mi guarida siempre que lo necesito. Inserto en la comuna de providencia ha sabido acomodarse a los tiempos sin traicionar su idea original, lo que lo hace especial. Ahí escribí buenos poemas, conocí gente entretenida, llevé a mis amigos y familiares. Emborraché mi cuerpo en noches de soledad y celebré grandes alegrías.

DIARIO DE VIDA: Creo que pocas veces tuve uno de verdad, con candado y llave. Pero por más de 20 años que diferentes agendas y/o libretas han cumplido esa función. Están todos almacenados. Todos tienen mis recuerdos y mi memoria. Hay lagunas y no todos están fechados. Tampoco los escribo de la forma tradicional. Algunos están llenos de poemarios, de recetas, de papeles, cajetillas de cigarro y/o envoltorios de dulces, boletas de micro y entradas al cine. En algunos hay mechones de mi pelo, dedicatorias de amigos y compañeros de diferentes cursos. Todos están a la mano para recordarme fácilmente y a cualquier hora quien soy y para donde voy. Preguntas a las cuales a pesar de los años, todavía no les encuentro respuesta.

MARCAPAGINAS: Objeto habitualmente de papel que sirve para indicar el lugar donde se interrumpe la lectura. En mi caso, sujeto de mi obsesión o mejor dicho de mi colección. Razón de muchas alegrías en los últimos cuatro años de mi vida. El único riesgo que produce en ciertas ocasiones es mi persona, es el de convertirme en una monotemática de tomo y lomo.

VINO: Bebida alcohólica a la que le debo la peor de mis borracheras, razón por la cual ahora no lo huelo ni de lejos. Lamentablemente es un tema vedado en conversaciones donde ciertos snobs tratan de engrupirme con sus conocimientos sobre este líquido que ya está vetado de mi cata de tragos.

OLGA: Nombre de origen ruso dado a mi persona en el momento de mi nacimiento. Me lo dieron en recuerdo a mi abuela paterna fallecida 6 meses antes de que yo llegara al mundo.

No es un nombre que me guste, ni que le pondría a una hija mía, pero he aprendido a vivir con él en mis 34 años de vida. Escucharlo me recuerda a vieja y su diminutivo, que muchos usa utilizan para quitarle la seriedad que tiene, a mí nunca me ha gustado.

PAPÁ: Persona a la que le debo parte de mi vida, pero que me abandonó a los doce años y a la que en la actualidad necesitaría para preguntarle algunas cuantas cosas referidas a los hombres.

RUIZ DE LA PRDA, ÁGATA: Idola. Diseñadora española, reina del color. No conoce el negro dentro de sus creaciones y el sólo mirar su creatividad sencilla y cálida, me entusiasma, estimula y alegra cualquier pena. Quisiera seguir su tendencia, pero moldes sociales, idiosincrasia chilena y formalidades estúpidas de los ambientes en los que me desenvuelvo, junto con el miedo al ridículo, impiden que por lo menos en un 10% sea como ella.

TOLTÉN: Pueblo de la IX región de Chile, en donde está el “Fundo El Pino”, propiedad de Abelardo Mora, marido de mi tía Sonia, hermana mayor de mi papá. Lugar donde pasé todas mis vacaciones hasta que cumplí 13 años. Ahí supe lo que era la naturaleza, conocí a los animales en su estado natural y no detrás de una reja. Aprendí a sacar machas con el talón del pie, directamente desde la arena en la playa para luego comérmelas en un abrir y cerrar de ojos. Conocí la leña, le tomé el gusto a la leche recién ordeñada de la vaca, aborrecí la nata y el ñachi. Aprendí a jugar canasta y a montar a caballo aunque a ellos no les gustara y me botaran una y otra vez, año tras año sin razón aparente. La última vez que visité ese paraje fue hace ya diez años y la realidad me dijo que quizás mis recuerdos son exagerados o como el de toda niña, idealizados.

VERGARA, SERGIO: Pintor chileno que descubrí hace 15 años en su taller del galpón de los anticuarios en Avenida Brasil. Me gusta su obra infantil por su calidez, iluminación, creatividad, colorido, sencillez y positivismo. Encontrarme con sus cuadros en distintos lugares, hacen que sea un poco más feliz.

INDIVIDUAL V/COLECTIVO

¿Tiene algo de malo ser diferente?. ¿Por qué hay que darle el gusto a los otros?. ¿Por qué se valora lo común, se precia lo igual y se crítica lo diferente?

Lo único, lo que nace del origen, lo que da la creatividad y la innovación es algo bueno y no digo que lo colectivo sea malo, pero a los “iguales” les da miedo encontrarse con los “diversos”, con los que no piensan como ellos, con los que se visten diferente, con los que tienen un lenguaje distinto. Y los “diferentes” luchan siempre por hacerse respetar, por tener sentido de pertenencia ya que a nadie le gusta a andar solo por la vida (o quizás si).

Se le tiene miedo a lo desconocido, a lo que nos molesta, aquello que “hace ruido” y no me refiero a la música J

¿Es malo ser rebelde? . ¿ Los rebeldes son todos “anarcos”?, ¿tan mala es la anarquía?.

¿todos los rebeldes son diferentes y no siguen el esquema de la masa?. Querer salir de lo “normal”, lo tradicional, lo que “debe ser”, lo que corresponde. Esa es la lucha constante de miles de personas que aparecen y desaparecen, que son y no son, que están tratando de estar, de existir sin necesidad de dar explicaciones....

SILENCIO

Silencio escucho en la noche, ruido que tapa mis oídos

Silencio

Silencio que golpea con fuerza

fuerza que me da fortaleza

Silencio que comparto contigo

palabras que doy a un amigo

silencio de todos los días

aquel que quiero me da alegrías

Silencio que se transforma

igual que las penas que hoy me ahogan

Silencio, ocho letras con mucho sentido

Silencio, lo único que necesito para encontrar mi destino

INVIERNO

Llueve. Ha llovido todo el día. No dan ganas de salir y un día como hoy es capaz de cubrirme de tristeza, pero no quiero que eso suceda y hago todo lo posible para que no ocurra.

Hace frío, mucho frío y no hay nadie al lado mío que me abrigue.

Está helado y por más ropas sobre mi cama, el hielo se siente como si viniera desde dentro.

Está nublado, es decir, las nubes no han dejado ver el sol que tanto me gusta.

Las nubes haces morisquetas y se burlan de mi tristeza.

No hay ruido, la gente está toda en sus casas y no se siente bulla. Sólo el silencio acompaña este día y la monotonía la rompe el choque de la lluvia en los vidrios de mi ventana. Un golpeteo seco, opaco y constante. El único ruido que impide que me duerma a las seis de la tarde y no caiga en una depresión demoledora, cosa habitual en mí en estos días de invierno y soledad.

Días cortos que no me permiten disfrutar de la luz natural como yo quisiera. Días oscuros que me obligan a jugar con mi imaginación para reírme y no llorar. Días lúgubres que incitan al bajón aunque vistiéndome colores yo rehúya de eso.

Noventa días aproximados, tres meses del año que me cargan odio y me fastidian. Un millón de horas que quisiera botar a la basura y no recordarlas. Muchos segundos que no han tenido ningún sentido . Mucho tiempo desperdiciado encerrada en casa por temor a mojarme o a resfriarme. Mucho tiempo dedicado a mí y mis reflexiones y eso no me gusta. Generalmente prefiero las acciones. Son más concretas que las primeras y por lo demás mucho más entretenidas.

Las reflexiones sólo me causan problemas y dolor de cabeza y de eso también escapo.

Niego lo que no me gusta e incomoda. Evito lo que me molesta y mortifica.

Las sensaciones que el invierno me provoca son todas negativas y por eso ansío con ganas que pasen los días, que pasen las fiestas del dieciocho y que la primavera llegue luego a inundar mi vida de colores naturales

ACRÓSTICO

T alleristas
A migos todos
L ocuaces y
L ocos
E namorados de las letras
R eciban mi saludo

L uego será otro día
I maginando nuevos amigos
T eniendo nuevas palabras
E squivando dolores
R ecetando colores
A uxiliando a más de alguien
R ecordando el pasado
I nterrompiendo la memoria
O lvidando la vida

ACRÓSTICO 2

M arcas mi lugar de lectura

A veces indicas donde voy

R efrescas mi memoria

C uando ésta me falla

A compañas a mis libros

P ara no perder las ideas

A veces no te utilizo

G racias por estar ahí

I ndicas los mejores momentos

N o dejas que algo se olvide

A visas donde quedé

S iempre estas conmigo

PASEANTES

Llegaron abriendo el cielo volando
en una esfera de plata brillando.

Miraron a su alrededor aprendiendo,
sentí como si me saludaran esperando.

Continúan su camino viajando
quisiera haberles hablado conversando.

No eran verdes, ni violentos disparando,
creí sentirles alegres sonriendo.



Paseantes, por Felipe Díaz

SULTAN

Encontrábame yo en trance
cuando hice descubrimiento rotundo.
No hubiera pasado en el mundo
hubiese chiste más grande.

Cuando niño supe de los sultanes
por libros de Simbad el marino
luego supe del conflicto
que hay entre judíos y palestinos.

Sultanes gordos y holgazanes
con mujeres y joyas preciosas,
Sultanes de tierras misteriosas
con petróleo en tierra de musulmanes.

¿qué o quién son los sultanes?
Pienso y cuestiónome.
Eran viejos bonachones
me dijo un comunista
Gotham city didn's see sultanes
dijo un superhéroe capitalista.

Lo mío son engaños y desilusiones,
sin anotar mis grandes exclamaciones,
al saber que a estos señores en mi tiempo
se les conoce como marca de condones.

ROBIN DE LOS BOSQUES

“Invadiros a vos Marian es como penetrar el bosque de Sherwood.”

“Cobijaros a vos Robin es como meter al pequeño Juan en un ánfora.”

“No sabeis Marian como quisiera clavarte con la flecha que tengo en mi mano.”

“No sabéis Robin como quisiera atraparte cual sapo captura a una mosca.”

Y Robin intentaba entrar y no podía...

Y Robin intentaba entrar y Marian no gritaba...

Hasta que Robin entró disparando su flecha sobre ella.

Hasta que Marian abrió cerrando su trampa sobre él.

Y así aconteció que Robin murió con la trampa al cuello y
Marian lo hizo
con una saeta incrustada en el corazón.

SIN TÍTULO

Ella mira el cielo
y estrellas quiere encontrar
ella no levanta el vuelo
por miedo a estrellar

Ella juega con agua
para no tener que llorar
ella juega con todos
porque no quiere defraudar

Ella tiene mucho miedo
y no quiere soledad
ella es una chica bella
que no conoce el amar

A ella la buscan todos
cuando ella sale a bailar
a ella la desean
porque no se puede frenar

Es coqueta y la admiran
y sus ojos celestes comienzan a cantar
su boca sensual habla
cuando su cuerpo busca maldad

Sueña con ser una reina
en un castillo de cristal
con un príncipe galante
que le muestre su andar

Sueña con ser una estrella
para esconderse en el mar
sueña con ser mariposa
para volar y escapar

Ella siempre termina llorando
cuando le dicen la verdad
ella termina escapando
cuando la van a atacar

.....juega mariposa
y no te vayas a olvidar
que hay gente en la tierra
que está dispuesta a llorar



Sin título, por Felipe Díaz

SIN TÍTULO II

Sueña como el aire que puro mis sentimientos
sueña como el tiempo se ha llevado todo
sueña como el fuego logra vivir en mi interior
rompe las lágrimas que me están partiendo
rompe el corazón que hoy está sufriendo
Mata las ilusiones, como has matado a miles de pájaros
Mata a aquel que sueña con ser amado
Sueña con el niño que nace,
con la madre angustiada
con la niña violada.
Con el hombre que ha dejado su casa.
Sueña con el milagro ocurrido
con la alegría del alma.
Con la tierra en tus manos
y el amor entre las mías.
Rompe los esquemas impuestos,
rompe las cadenas clavadas,
las cadenas del cielo que son del alma
Sueña con el principio del mundo
con el final de la tierra,
con los que amamos.
Sueña con la niña que crece
que saluda a su padre
cuando este se muere.
Sueña con el hijo perdido
que ha dejado su casa
con el asesino que no
sabe a quien mata.

Rompe la necesidad de justicia,
el dolor del afligido
la tristeza del pobre
la humillación del mismo.

Rompe esa cara que llora
la metralleta que destruye,
las manos que castigan
y que quitan la justicia.

Borra los caminos mal hechos,
las casas sin techo,
el pan que hace falta
cuando uno se levanta.

Borra la mentira del rostro
quita la miga del mendigo
y entrega todo lo que has dado
cuando te han pedido.

Nunca digas no al que ayuda te pide,
nunca niegues la mano al que antes te la dio.
Apoyar al hombre solo.....haciendo lo que te gustaría
te hicieran a ti

SIN TÍTULO III

Siento fuego en mi alma,
ceniza en mi corazón.
Siento que la noche llega
cuando ya se pierde el amor.

Siento tristeza en el cuerpo
y soledad en el interior.
Siento sueño en la noche
cuando no estoy con voz.

Dime quién te robó mi alma
y quién te ofreció mi querer.
Dime cómo te has ido
por qué no ocupas mi corazón.

Dime quién me ha robado
lo que en otro tiempo
viví yo.

Dime dónde has estado
y por qué no hablas,
a qué se debe el silencio del rostro,
eses, ese que mata.

Siento que todo ha sido distinto
el futuro que nos da Dios.
Es la prueba glamorosa
de qué tan fuerte es el amor.

Dime por qué no quieres
unir amor con amor
Dime por qué lloras
cuando se esconde el sol.

SIN TÍTULO IV

Una noche sentí una niña llorar,
gemía y gritaba y el dolor no la dejaba descansar.
Esa misma noche fue su funeral.
Nadie dijo algo, todos guardaron silencio.
La sombra del caballero rondaba
con un aire de tormento.

La amenaza se hizo pública y nadie se atrevió a gritar.
El llanto se hizo inmenso entre la sociedad.
La alegría se hizo humo y no se pudo apreciar.
La niña sólo había hablado y no la dejaron continuar.
Con ballestas y pistolas la hicieron callar.

Nadie quiso seguir su ejemplo
para pedir la libertad.
Todos guardaron silencio
en esa noche otoñal.

Y ahora nadie habla de lo ocurrido,
por miedo a terminar igual.
Nadie pone justicia
donde sólo existe falsedad.

Y la niña desde el celeste cielo,
nos da sus alas de libertad,
y ella levanta el vuelo
para nosotros poder gritar.

Y ellos siguen matando
al que quiere expresar
lo que está sintiendo
en esta ciudad infernal

DULCES SUEÑOS Y SALADAS REALIDADES

La comida es la culpable y yo la responsable.

Azúcares por montones rondan por mi cabeza junto con las venas.

Dulces emociones estimulan mi cabeza. Manjar y chocolates son herencia materna.

El gusto por la cerveza y la cazuela vienen de Papá.

Historia de comidas, hay muchas que relatar.

Asado de cordero al palo, siempre al veranear.

Torta de mil hojas, junto con la abuela a fabricar.

Queques/tortas hechos con Rosita para el día del padre celebrar.

Cerveza con moderación para luego manejar.

Ravioles con ricota para luego rodar.

Lasagna con todas las salsas para a la Teté agasajar.

Fetuccini al fredo para a Emilio regalonear.

Huevos revueltos con tomate en el desayuno

con los sobrinos que siempre quieren más.

Salir a comer fuera, para nuevas cosas probar.

Las lentejas con salmuera para decir que estoy enamorado.

Un superocho al medio día para la mañana endulzar.

Un sapito en el colegio, con 100 pesos no alcanzaba para más.

Hamburguesas de soya, cuando la carne hacía mal.

Corbatitas con huevo duro, en casa del novio de mamá.

Torta de bizcocho chocolate con trozos igual, cuando la descubrí en Hildegard

Dos combos queso doble, cuando las cosas no daban para más.

Ningún alimento cuando después de quince años, empecé a disfrutar.

Tortilla en todas sus formas y de todos sabores y colores, para que sea más fácil masticar.

Sólo bebida naranja, porque la negra me da mucho gas.

Jugos de frutas puras, sin azúcar y ya está.

Leche con chocolate porque es la única que hay

Gallinitas de manjar cuando el viaje al sur estaba por terminar.

Moras sacadas de las ramas ¡¡¡ viva el sabor natural !!!!

Mezcla de olores y sabores que siempre me hacen recordar,

que cocinar es una forma de demostrar el amar.

MICROCIENTOS

1.- Se vistió como todos los días. La última prenda, esta vez diferente, hizo la diferencia

2.- Fumaba, bebía y bailaba apretado. Al parecer, ESE era su problema

3.- Inteligente, leal, alegre y otras tantas cualidades que se hacen agua y nunca bastan

4.- Entre movimientos, risas, jadeos y sudor, descubrió que ya había pasado un año

5.- Ingenua. Siempre escuchaba, entendía y creía. Al final todos se fueron. Era una mentira

6.- Intentó todas las formas...y esa fue la más rápida para llegar al cielo

7.- Cuando estaba dispuesta a todo, él se dio vuelta, abrió la puerta y se fue

8.- Nuevamente se fue sin avisar. No hubo palabras, reconciliación, ni despedida

OJOS

Cristalinos, transparentes, acuosos.

En ocasiones verde como las bolitas con que juegan los niños. En realidad son azules. Chicos, redondos y profundos. reflejo del alma o espejo del corazón.

Bonitos dicen por ahí, alegres y en ocasiones juguetones.

Únicos en muchos lugares, tan originales que en un ejercicio para mi taller de actuación no encontré ni siquiera algo parecido.

Vivaces, expresivos e inquietos. No son sanos, están dañados por genética y me he acostumbrado a eso. He vivido 35 años con ellos. Han crecido conmigo. Me muestran tal como soy y dicen mucho de mí. El maquillaje los agranda e ilumina, aunque no siempre recurro a esa trampa y limpios como son originalmente igual han conquistado a algunos.

Con ellos disfruto de colores y formas, con ellos me maravillo cada día más, con ellos aprendo un poco más de la vida. En fin, con mis ojos me descubro y abro hacia el mundo

DOLORES AJENOS ... Y NO TANTO

No tenía una semana de nacido y no le dieron el alta. Le descubrieron una anomalía cardiaca que lo tuvo internado más de lo presupuestado y a nosotros preocupados durante todo un año para poder intervenirlo.

Que no llore, que no se canse o fatigue. Hizo que fuera mimado. Explican algunos su condición de hoy. Diecisiete años después tiene una cicatriz de superhéroe en su pecho que le impide correr con todas sus ganas y una patología que lo convierte en limítrofe según algunos médicos, normal según otros, con un diagnóstico no reconocido. Con algo que su padre no acepta, su madre no revela y su tía, que soy yo, no entiende.

Te mira y se derrite. Se tira a mis brazos cuando me ve.

Habla parco como la mayoría de los hombres que conozco. Es un ser de luz por donde pasa, da masajes que recomendaría a todas quienes quisieran. Saca la música de oído porque no entiende las partituras.

Se ríe a carcajadas igual que yo, podría ser su madre. Le gustan los arboles, el campo, la pesca y los deportes al aire libre.

Muere por los celulares que pierde siempre.

Odia los juegos de mesa, pero eso pasa porque no los entiende.

Ama a manos llenas y a su adolescencia eso puede ser un problema.

Es rucio mi muchacho de ojos claros y piel de leche. Es bravo mi sobrino cuando no lo entienden.

Su tía lo ama a la distancia y lo recuerda siempre. Quiero quererlo siempre para que mi amor sea suficiente



Dolores ajenos ... y no tanto, por Miguel Angel Araya

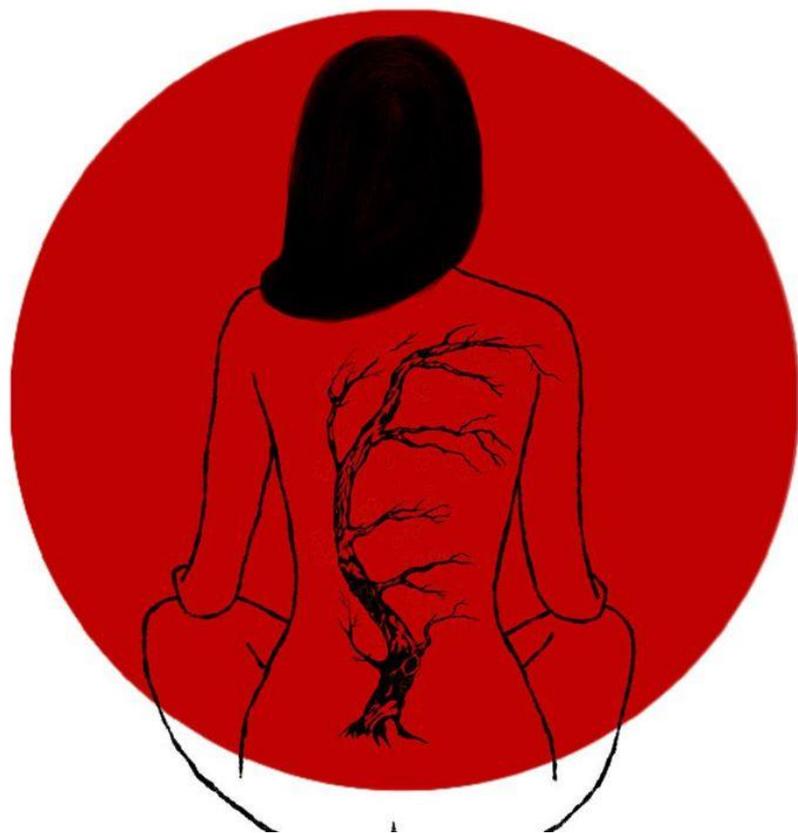
YO

Inteligente, celosa, sensible, mal genio, amante, ingenua, nostálgica, amistosa, sociable, testaruda, obsesionada, generosa, ojos azules, llorona, desprendida, bailarina, enamoradiza, ilusa, fantasiosa, creativa, teatrera, artista, insegura, detallista, preocupada, ansiosa, regalona, colorida, textura media, alegre, incongruente, escritora, apasionada, enojona, con carácter, apurona, preguntona, catete, hija, hermana, amiga, tía, sobrina y nieta.

Trigueña, melosa, curvilínea, ególatra, chascona, sin maquillaje, pink lady, autocrítica, soñadora, responsable, querible, amable, inconstante, rencorosa y despechada.

Transparente, hermética, discreta, bailadora, coqueta, profesional, envidiosa, conversadora, locuaz, persona, mirona, exhibicionista, comilona, bebedora y fumadora.

Culposa, buena onda, intensa, ruidosa, intuitiva, intranquila, hiperventilada, activa, crítica, espontánea, emotiva, práctica, concreta, exagerada, mañosa, prendida, melancólica, buena persona y otras tantas que se me olvidan porque en este ejercicio me quería desquitar.



Yo, de Catalina Gómez

TRAS OBRAS PUBLICADAS

- 1.- Sotomayor, Olga. Susurros que gritan. 2013. Narrativa poética
- 2.- Deb M., Michel. La mala poesía de saito. 2013. Poesía
- 3.- Valenzuela, Cristófer. El dolor de la pasión. 2013. Poesía
- 4.- Cravero, Matías. Otras balas. 2013. Poesía
- 5.- Gatica Salamanca, Mauro. Spin off. 2013. Poesía
- 6.- Zetina, Daniel. Babilonia contra la fe. 2013. Cuento
- 7.- Fong, Sergio. Con un cuello de botella rota. 2014. Poesía
- 8.- Crovetto, Paz. Poemas errantes. 2014. Poesía
- 9.- Fénix, Patricia. Desde las cenizas. 2014. Poesía
- 10.- Ocaranza, Raúl. Letras oleadas. 2014. Poesía
- 11.- Navarro, Héctor. 44. 2014 Poesía
- 12.- Verdugo, Rodrigo. Ventanas quebradas. 2015. Poesía
- 13.- Rivera, Michael. Sinfonía H. 2015. Novela corta
- 14.- Pastén, Fernanda. El increíble oficio de mi papá. 2015. Libro álbum
- 15.- Soberanes, Israel. Demencia: alas para el abismo. 2015. Poesía
- 16.- Valdivia, Felipe. Lecciones para luchar. 2015. Narrativa poética
- 17.- Quezada, Ignacio. 7 + 1 cuentos ilustrados. 2016. Cuento infantil
- 18.- Camboro. Tanico. 2016. Cuento infantil
- 19.- Gutiérrez, Christian. Los regalos y otros cuentos. 2016. Cuento infantil
- 20.- Pérez Aguirre, Ruth. Cuentos. 2016. Cuento infantil
- 21.- Fernández-Loyal, Mariela. Jikisxaña. 2016. Cuento Infantil
- 22.- Novoa, Loreto. Fotos con los ojos. 2017. Tuitertura

23.- Chávez, José Eduardo. Espacios de un mismo ser. 2017.

Microrrelato

24.- Valle-Inclán, Ramón del. La tienda del herbolario. 2018.

Poesía

Este libro se terminó de imprimir en mayo de 2018 en
Santiago – Chile

